



**YO VOY
AMAR A LOS
OLVIDADOS**

SERMÓN



**yo
VOY**



YO VOY A AMAR A LOS OLVIDADOS

Pr. Rafael Stehling

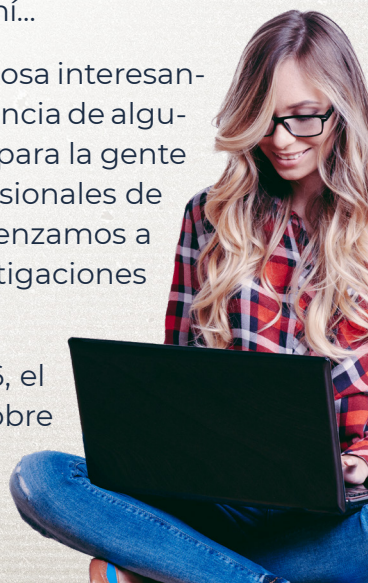
¡Llegó el día! ¡Hoy es el Día Mundial del Joven Adventista! Y me gusta mucho una frase que dice: **“Dios ama tanto a los jóvenes que, en el cielo, todos seremos jóvenes”**. ¿Qué les parece si repetimos esa frase juntos?

El Ministerio Joven es el departamento más querido, más amado y más inclusivo de todos. Existe una edad específica a la que le brindamos nuestra atención (16-30 años). Sin embargo, todos los que tienen el espíritu joven son muy bienvenidos para conmemorar con nosotros este día.

En los últimos dos años, el Día Mundial del Joven Adventista fue marcado por la pandemia y varias conmemoraciones fueron frustradas. ¿Quién hubiera dicho que hoy los jóvenes, que aman la tecnología, estarían huyendo de las transmisiones en vivo y de las pantallas? ¿Quién hubiera dicho que algunos reacios al celular hoy serían blogueros digitales? Incluso hubo personas convirtiéndose en memes por ahí...

De repente, explotó *TikTok*, el *reel*, y una cosa interesante en este periodo fue recordar la importancia de algunos profesionales. Un día hubo aplausos para la gente del área de salud, otro día, para los profesionales de la limpieza urbana, los motoboy, y comenzamos a reflexionar en la relevancia de las investigaciones científicas y de los investigadores.

Hablando de recordar, en enero de 2006, el mundo conoció una historia curiosa sobre el olvido.



INTRODUCCIÓN

Una de las historias más extrañas del universo de las *creepypastas* (un término creado para definir historias de terror o leyendas urbanas viralizadas en Internet en foros y redes sociales) es la de Joyce Vincent.

Joyce Vincent, una británica de 38 años falleció en su departamento mientras miraba TV, y su esqueleto solo fue encontrado 3 años después en frente de la TV, todavía prendida. Sí, ¡ella murió y nadie se dio cuenta por 3 años!



Claro que hubo un conjunto de factores para que eso ocurriera:

1. Ella era tímida y, debido a abusos sufridos, había cortado lazos con muchas personas.
2. Ella vivía sola en un departamento alquilado, pero las cuentas eran parcialmente pagadas de forma automática por el gobierno para las víctimas de violencia doméstica.
3. Había basureros cerca de su departamento, lo que impidió que los vecinos sintieran el olor de su cuerpo en descomposición.

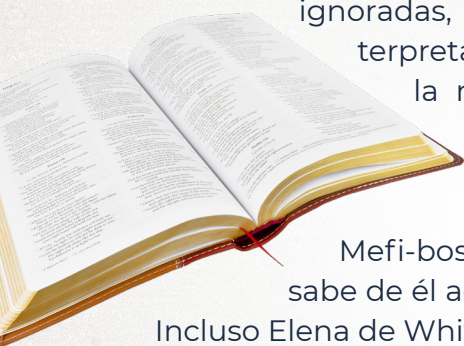
Sea como fuere, es una historia muy loca, ¿no? ¡Y triste! ¡Una increíble secuencia de coincidencias infelices hicieron que Joyce fuera olvidada durante tres años!

¿Y tú? ¿Has sido olvidado por alguien? ¿O te has olvidado de alguien? En un viaje, en una mudanza...

[SUGERENCIA DEL AUTOR: CONTAR UNA HISTORIA PARTICULAR]

Ejemplo: Un día, mi abuelo Miguel estaba viajando en ómnibus con mi abuela Efigenia, y ella se durmió. Él bajó en una parada, se distrajo y perdió el ómnibus. Al explicar la situación en el mostrador de la compañía, recibió autorización para tomar otro ómnibus que estaba unos minutos atrasado y, en la próxima parada, entró en el mismo ómnibus que mi abuela, que todavía dormía. Detalle: ¡ella ni se dio cuenta de que él no estaba! Unos olvidan, otros son olvidados, y están los que ni saben que algo fue olvidado.

La Biblia está repleta de casos de personas “olvidadas” o ignoradas, marginadas: José después de interpretar el sueño del copero de Faraón, la mujer con el flujo de sangre, el cojo del estanque de Betesda, etc. Pero hoy me gustaría hablar de una persona en especial: Mefi-boset. Él es tan olvidado que poco se sabe de él además de lo que registra la Biblia. Incluso Elena de White comenta poco sobre él.



Su historia está registrada principalmente en 2 Samuel 9, en 13 versículos. Abran sus Biblias, y vamos a leer todo el capítulo.

La bondad de Dios es uno de los temas principales aquí. Misericordia, bondad y amor en favor de quien no lo merece. Esto es, bondad que viene de Dios, colocada en nuestro corazón y manifestada a otros, ya sean ellos semejantes o no, sean perfumados o no, apacibles o no, de la misma orientación política o no, del mismo pensamiento ideológico o no...

I – UN PRÍNCIPE OLVIDADO

Me gustaría que se imaginaran que están en el lugar de Mefi-boset. Él era miembro de la familia real, con derecho

y trato diferenciado y honrado por todos. Él era un príncipe, el tercero en la sucesión del reino, hijo de Jonatán, nieto de Saúl.

De pronto, todo quedó patas para arriba. A los cinco años de edad, todo lo que era bonito y seguro se deshizo como la arena en las manos. En su lugar, hubo miedo, la huida, el disfraz, la deficiencia física por causa de un accidente. Ahora nada tenía sentido. Mefi-boset se volvió un don nadie.

Observen cómo se lo describe: “hijo de Jonatán”, “lisiado de los pies”, “hijo de Amiel”, “de la casa de Maquir”, “de Lodebar”. Era un hombre sin identidad, olvidado, abandonado. Con baja autoestima, él se consideraba un perro muerto.

En el relato bíblico, solo en el versículo 6 alguien lo llama por su nombre: ¡Mefi-boset! E incluso así, el significado del nombre Mefi-boset es “vergüenza destructora”. Cuán rápida y repentinamente la vida de ese hombre se volvió terrible. Parece que Dios no tenía un plan para la vida de él.

Seamos sinceros. No es fácil mantenernos en nuestra posición cuando todo sale mal, ¿verdad? Sabemos de nuestro linaje real. Sabemos que Dios está al control. Pero en la hora de la desesperación hasta Mefi-boset perdió su identidad real. En medio del sufrimiento, Mefi-boset también dudó de los planes de Dios para su vida. Todo estaba confuso.

En el libro *El ministerio de curación*, página 380, Elena de White escribió: “Dios no guía jamás a sus hijos de otro modo que el que ellos mismos escogerían, si pudieran ver el fin desde el principio y discernir la gloria del designio que cumplen como colaboradores con Dios”.



Dios no estaba lejos de Mefi-boset cuando él se sentía olvidado. Incluso en los momentos más difíciles, el Señor no nos abandona. Nuestro Dios tiene un plan por detrás de todo lo que ocurre con sus hijos. ¡Él jamás nos deja! Un día, entenderás todos los “porqués”.

Tal vez aquella moto que te robaron te haya librado de un accidente. Ese concurso que no pasaste te dejó libre para conseguir un mejor trabajo. Tal vez, ese “rechazo” que recibiste de ese muchacho te haya librado de un matrimonio infeliz. En fin, Dios siempre está al control de todo.

Él guía las decisiones, rige las naciones y también le importa cuando estamos sufriendo. Él no solo nos consuela, sino que también interviene en las circunstancias de nuestra vida y restaura situaciones aparentemente sin solución.

II – UN PRÍNCIPE RECORDADO

Un día, la vida de Mefi-boset comenzó a cambiar. Según algunos cálculos históricos, es probable que tuviera 21 años de edad cuando eso ocurrió. ¡Él incluso ya tenía un hijo!

Ahora vamos a ejercitar nuestra imaginación un poco... David estaba andando por el palacio cierta tarde, se acostó en su hamaca, tal vez haya visto un arco y una flecha en un rincón y eso lo haya hecho acordarse de su gran amigo.

De pronto extrañaba mucho a su “best friend” Jonatán. ¿Saben de ese extrañar que duele? Yo también tengo un amigo que está lejos. Estoy seguro de que ustedes también tienen un amigo lejos y de vez en cuando lo extrañan. Cuando sintió esa tristeza, él pensó: “Cómo me gustaría que por lo menos alguien de la familia de mi brother estuviera cerca de mí”.

Y él entonces hace la pregunta del versículo 1: “¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?”.

No importaba que Saúl hubiera sido cruel con él. No importaba si en esa época la costumbre era exterminar a la familia entera para que no hubiera nadie del “partido” anterior queriendo volver al gobierno. Él solo quería recordar y valorar a alguien que se había vuelto un olvidado.

Aquí aprendemos dos importantes lecciones sobre amar a los olvidados:

1. Amar a los olvidados puede ser arriesgado.
2. Amar a los olvidados puede involucrar gastos.

1. AMAR A LOS OLVIDADOS PUEDE SER ARRIESGADO

Como naturalmente había mucha disputa entre tribus y familias por el trono, era costumbre entre las naciones exterminar toda posible descendencia de un rey que hubiese sido destronado o muerto. David sabía que mientras cualquier descendiente de Saúl estuviera vivo, su propio trono estaría en riesgo. Sin embargo, en su generosidad, David arriesgó su reputación y paz de espíritu permitiendo que viviese entre él un príncipe, sucesor del trono de Saúl. Eso era arriesgado, pero a él no le importó.

Cuando nos disponemos a amar a alguien olvidado, también podemos poner nuestra reputación en riesgo. Alguien puede dudar de que la ayuda para esa persona en situación de calle será bien utilizada. Alguien puede reírse de su inocencia al ayudar a alguien que está pasando por conflictos de identidad.

Puede ser arriesgado tratar con una persona marginada por la sociedad. Puede ser arriesgado recibir un “no” en la cara al intentar visitar a un hermano ofendido. Puede ser arriesgado ir al encuentro de ese joven que está distante. Algunos van a hablar... Ya van



a creer que estás “teniendo ideas”. Pero, si tú dices “YO VOY”, Dios irá contigo y bendecirá tu iniciativa.

2. AMAR A LOS OLVIDADOS PUEDE INVOLUCRAR COSTOS

Amar a los olvidados tal vez involucre poner la mano en el bolsillo. Cuidar de un hombre adulto y lisiado de ambos pies no era cosa fácil. Pero la historia de Mefi-boset nos cuenta que David incluso lo colocó para comer en su mesa. ¿Tienes idea del costo de vida de un miembro de la familia real?

Intenté investigar algo al respecto y, obviamente, es desafiante encontrar alguna información precisa. Pero, solo para tener una idea, un pequeño viaje que el príncipe Carlos y su mujer hicieron a Cuba en marzo de 2019 costó más de 300 mil dólares a los cofres de la realeza británica.¹

¿Sabe lo que eso quiere decir? Cuando David asumió a Mefi-boset como parte de la familia real, asumió varios costos que tenían que ver con esa actitud. Amar a los olvidados puede involucrar meter la mano en el bolsillo.

Pueden decir: “Ah, ¡pero es fácil para un rey hacer eso!”. Es verdad, pero no se olvide de que los gastos del rey son proporcionales a sus tesoros. Cuando David asumió a Mefi-boset, tuvo que renunciar a varias tierras, herencias y bienes.

David heredó todo lo que le pertenecía a la familia de Saúl. Sin embargo, en ese momento, él hizo un sacrificio personal y devolvió las tierras, la herencia, incluyó a Mefi-boset en su familia, suplió sus necesidades, lo protegió y le permitió comer en su mesa, algo que se compara a adoptar a un hijo.

Al amar a los olvidados, tú y yo no podemos hacer algo diferente. Podemos no ser reyes y tener que donar tierras. Sin embargo, cuando decimos amar a los olvidados, necesitamos estar dispuestos a pagar una pizza, una comida, una

1. <https://g1.globo.com/mundo/noticia/2019/06/25/gastos-da-coroa-britanica-subiram-41percent.ghtml>.



cuenta. O necesitamos “pagar los platos rotos”, asumir una culpa que no es nuestra, escuchar a alguien desahogarse, salir de casa, dejar la zona de confort.

Un día, Jesús también tuvo que arriesgarse por los olvidados de este mundo. Él puso su reputación en juego, pagó el mayor precio para darnos una herencia eterna a mí y a ti. La bondad de David es solo un ejemplo de la mayor bondad de todas, ¡la de Dios!

Finalmente, la historia que leemos cuenta que David puso a Mefi-boset dentro de su propia casa y, de a poco, la autoestima de Mefi-boset comenzó a regresar. Todas las tierras de la familia fueron restituidas. Mefi-boset nuevamente puede erguir su cabeza y decir su nombre. El plan de Dios en la vida de alti-bajos de Mefi-boset comenzó a tener sentido.

Es fácil leer este texto hoy, centenas de años después y, en 13 versículos, ver el poder de Dios actuando en la vida de ese hombre, honrándolo de la mendicidad a la mesa del rey, de un miserable fugitivo a un hombre rico y de posición.

Sin embargo, solo Dios sabe las noches que Mefi-boset pasó llorando en agonía, lamentando su destino y preguntándose: “¿Por qué Dios se olvidó de mí?”.

Amigos, ahora les pregunto a ustedes: ¿cuántos Mefi-bosets existen en nuestro barrio? ¿Cuántos príncipes y princesas de Dios están por ahí, olvidados, sin identidad? ¿Cuántos Mefi-bosets fueron dejados por el camino? ¿Cuántos no están más en nuestra clase de jóvenes, no están viniendo más a los cultos? ¿Cuántos Mefi-bosets perdieron su identidad real y necesitan que usted y yo nos levantemos como David para ir a buscarlos?

2 Samuel 9:1 dice: “¿Ha quedado alguno de la casa de Saúl, a quien haga yo misericordia por amor de Jonatán?”.

¿Ha quedado alguien de nuestra iglesia que fue olvidado, a quien pueda mostrar el amor de Jesús?

¿Ha quedado alguien de nuestra ciudad, nuestro barrio, a quien necesite mostrarle el amor de Jesús? ¡YO VOY!

ILUSTRACIÓN FINAL

[SUGERENCIA DEL AUTOR: ELEGIR UNA DE LAS TRES OPCIONES]

Opción 1

Contar la historia de alguien que fue recordado y está volviendo a la iglesia. Si hay bautismo, contar la historia de cómo esa persona fue recordada/encontrada/alcanzada.

Opción 2

Presentar una propuesta práctica de los jóvenes (sugerencias al final) para amar a algún grupo de olvidados (exadventistas, refugiados, huérfanos, personas en situación de calle o marginados del barrio/ciudad).

Opción 3

Contar la historia de alguien que fue recordado, perdido en un monte, naufrago, etc. Ejemplo: Sergei Krikalev, el astronauta soviético olvidado en el espacio.

CONCLUSIÓN

Creo que ya has entendido lo que este mensaje desea: llevarte a buscar a alguien que haya sido olvidado y luchar por esa persona. Puede ser alguien marginado por nuestra sociedad, alguien que está pasando por un momento difícil de luchas, descubrimientos...

¡Nadie puede quedar atrás! YO VOY, ¡pero voy con mis amigos! YO VOY, ¡pero voy con los que amo!

LLAMADO

[LLEVAR A LA IGLESIA/AL JOVEN AL CAMBIO/A LA ACCIÓN]

¡Mira a tu alrededor! ¿Cuántas personas conocemos que viven la misma realidad de Mefi-boset? Estoy seguro de que recuerdas por lo menos una persona olvidada. Nuestro amigo que estaba aquí hace un tiempo... [citar el nombre de un joven apartado] ¿Lo recuerdan? ¿Alguien se acuerda de él? ¡Él no puede ser olvidado, iglesia!

Grupo pequeño joven, ¡ese soldado no puede ser dejado atrás! ¿Y esa conquistadora? ¿Dónde está? ¡Ella no puede ser olvidada! ¡Tenemos que buscarla! ¿Y ese muchacho en tu trabajo a quien nadie quiere acercarse porque es medio extraño? ¡Él no puede ser olvidado! ¡Vayan hasta él!

¿Y esa familia que se mudó a su edificio? Ellos no conocen a nadie allí... ¡Ellos no pueden ser olvidados!

Llegó la hora de decir ¡YO VOY! ¡Yo voy a acercarme a esas personas! YO VOY a hacer como David lo hizo. ¿Dónde están? ¡Porque YO VOY a buscarlas! Yo estoy aquí en la comodidad de la iglesia, en los brazos de Jesús, pero voy a traer a mis amigos aquí también.

YO VOY a llevar a Jesús a los olvidados. YO VOY a llevar la oportunidad a esos príncipes y princesas para que un día también vivan en el palacio celestial.

¿Quién va conmigo? ¡Jesús quiere ver esta iglesia en movimiento! Jesús quiere ver la fuerza de ese ejército de jóvenes en acción. ¿Quién va conmigo? ¡YO VOY en busca de los olvidados! ¿Y tú? ¿Vamos?

[SUGERENCIA DEL AUTOR: TERMINAR CANTANDO EL CANTO LEMA MJ 2022: YO VOY]

CONSEJOS Y SUGERENCIAS

- Hacer una pizza a la que le falte un pedazo y llevársela a un exadventista diciendo que su espacio todavía está vacío en nuestro corazón y en la iglesia. Aprovechar para hacer una recepción de sábado animada con todos los jóvenes.
- Comprar un pote de helado y dividirlo en potes de 500ml para que cada pareja de jóvenes lo lleve a alguien apartado. Ellos deben comer juntos y repetir la idea 1 vez por mes hasta la Semana Joven. El desafío es llevar a la persona a la semana y terminar con un Festival de helado en la iglesia.
- Aprovechar que el tema es amar a los olvidados y elegir una clase de profesionales que sufrió negligencia en esta pandemia para organizar alguna acción de valoración y cuidado para ellos. Sugerencias: conductores de ómnibus, profesionales de la salud y seguridad, científicos e investigadores, psicólogos, profesores, artistas.
- Invitar a la iglesia a un ayuno diferente, basado en Isaías 58, donde parte del alimento preparado será donado. Cada hermano recibe una bandeja descartable vacía a la salida del culto, siendo desafiado a ir a casa y, antes de almorzar, poner un poco de comida y llevársela a alguien en situación de calle.
- Cumpliendo los protocolos de seguridad sanitaria, organizar un grupo de jóvenes para donar sangre a alguien que la esté necesitando y, de acuerdo con sus posibilidades, realizar una visita en el hospital. Si lo prefieren, también pueden dar una atención a los acompañantes que muchas veces son olvidados/ignorados.
- Sondear las necesidades de un refugio de niños, orfanato o asilo y adoptarlo durante las fechas conmemorativas cruciales del año para realizar acciones allí. Ejemplo: Pascua, Día del Padre, Día de la Madre, Día del Niño, Navidad.

- Realizar alguna acción en una cárcel. Un grupo muy olvidado de nuestra sociedad son los parientes de las personas detenidas. Organice una acción para llevarle algo a las familias de los detenidos que esperan el horario de visita y haga un culto musical durante la espera de la visita.
- Hacer una colecta y comprar un celular para que una familia de refugiados tenga una mejor comunicación con los parientes que están lejos.
- Si la pandemia o alguna variante es fuerte en su región, prefiera realizar acciones virtuales como una videollamada a alguien en la hora del culto y orar con la persona, llamar a una persona anciana y comentarle la Lección de Escuela Sabática, viralizar junto con los amigos algún video hecho por ustedes, etc.

¡Atención!

Jamás haga una acción pensando que usted ya sabe lo que la persona necesita. A pesar de que el factor sorpresa es importante, muchas veces, somos precipitados en dar lo que imaginamos que es lo que necesitan y “lavarnos las manos” como si hubiéramos cumplido la misión. Amar de verdad lleva trabajo y necesita disposición. Puede costar caro y puede ser arriesgado. Haga un sondeo, escuche primero, esté dispuesto a pasar tiempo. Después, defina estrategias creativas y continuas.



AUTOR

El pastor Rafael Stehling es graduado en Administración y Teología, magister en Teología por la UNASP y tiene un posgrado en Marketing por la Universidad Estácio de Sá. Actualmente sirve como líder del Ministerio Joven en la sede de la Iglesia para la región centro-sur de Espíritu Santo.